

NOTA INFORMATIVA

zeres

NP

SEPTIEMBRE
2025

**El empleo de calidad
contra el fuego
debe ser una
oportunidad para
Ourense**

**El empleo es el ancla para fijar población en
edad productiva al territorio**

La despoblación en el interior gallego, especialmente en Ourense, es a la vez causa y consecuencia de los grandes incendios forestales. Por ese motivo, la creación de empleo de calidad en la prevención y extinción del fuego no es solo un recurso de efecto inmediato contra los incendios. Es también una solución a largo plazo, ya que sirve para fijar población productiva al terreno.

Vigo, 20 de septiembre de 2025

La despoblación en el interior gallego, especialmente en Ourense, es a la vez causa y consecuencia de los grandes incendios forestales. Por ese motivo, la creación de empleo de calidad en la prevención y extinción del fuego no es solo un recurso de efecto inmediato contra los incendios. Es también una solución a largo plazo, ya que sirve para fijar población productiva al terreno.

Ourense debe encontrar nuevas oportunidades tras los incendios de este verano o quedar definitivamente atrás. La última ventana al futuro pueden ser la reconstrucción y la prevención del fuego forestal, pero para que tengan ese efecto debe diseñarse una buena estrategia, y financiar esos planes adecuadamente.

Así lo apunta el Observatorio que el despacho laboralista Zeres publica este mes de septiembre. El informe apunta la baja densidad poblacional como una de las causas indirectas del fuego: favorece la acumulación de combustible forestal y perjudica a las prácticas tradicionales de manejo responsable del terreno.

Pero además de estar en el origen de los incendios, la despoblación y el envejecimiento terminan viéndose agravadas por la pérdida de empleo rural derivada del fuego, ya que los incendios destruyen tejido productivo. El objetivo con la creación de empleo estable es evitar que se cierre el círculo pernicioso de los incendios.

Fabián Valero, socio fundador de Zeres, opina que “no podemos negar el esfuerzo inversor que se hace en Galicia en extinción de incendios. Pero a la vista de lo sucedido este verano, hemos de concluir que no es suficiente. Y es un problema global, porque hay incendios descomunales en muchos puntos del planeta cada año, desde California a Australia, por dar dos ejemplos”.

“Posiblemente el cambio climático aconseja por sí solo que el personal de prevención y extinción sea permanente. Así lo defienden los bomberos forestales, que han pedido a la Xunta que amplíe, de nueve a doce meses, la duración de sus

La baja densidad poblacional es una de las causas indirectas del fuego: favorece la acumulación de combustible forestal y perjudica a las prácticas tradicionales de manejo responsable del terreno

contratos del personal fijo-discontinuo que trabaja en prevención y extinción de incendios”, añade.

“Pero no es esa la única razón para hacerlo: crear empleo estable y de calidad es el único modo de fijar población en edad productiva al territorio”, concluye Valero.



Tras el fuego, la gestión activa de los bosques aparece como una oportunidad de empleo, con la ampliación de operativos forestales, el impulso moderado a la producción

El sector forestal en Galicia

Galicia tiene un modelo de propiedad muy fragmentado, lo que dificulta una gestión forestal eficiente y unida contra los incendios, pero aún así una acción decidida de las administraciones de la provincia, la comunidad autónoma y el estado podría lograr una incidencia positiva.

El sector forestal madera en Galicia dio empleo a más de 19 000 afiliados en 2023, cifra que incluye trabajadores en industrias derivadas de los bosques, como transformación y servicios asociados, de acuerdo a un reciente informe de la Xunta. El 1,8 % del PIB gallego, sosteniendo buena parte de la economía rural.

Tras el fuego, la gestión activa de los bosques aparece como una oportunidad de empleo, con la ampliación de operativos forestales, el impulso moderado a la producción o trans-



formación, proyectos de silvicultura preventiva y maquinaria para la reducción de biomasa, mejoras de cortas técnicas o restauración.

Esa política decidida de prevención y gestión forestal en Ourense (y en Galicia en general) podría suponer un tirón significativo para el empleo local, si se acompañara de formación, estrategias de valor añadido y estabilidad laboral. Podría generar nuevos empleos estacionales o temporales, pero también fijos, en un volumen de varios miles de personas, posiblemente. Es una estimación, apresurada si se quiere, pero merece la pena estudiar sus posibilidades.

Además de la inversión en prevención de incendios y gestión forestal a cargo de brigadas forestales y vigilancia rural, la reconstrucción de infraestructuras o viviendas, con trabajos de recuperación más o menos subvencionados, aparecen como otro recurso, este más inmediato, para tratar de soportar la economía en Ourense.

El problema demográfico

El empleo es el ancla para fijar población en edad productiva al territorio

Como sabemos, Ourense es una provincia de elevada edad media poblacional y poca densidad de habitantes. Su situación se agravará, tras los incendios, si no se invierte la tendencia causada por la destrucción forestal sin precedentes de este verano.

La ola de incendios de agosto se ha cebado también en provincias como Lugo, Zamora o León. Y no es solo debido a las condiciones ambientales globales y locales que ya conocemos, sino por una causa subyacente, la despoblación y la elevada edad de sus habitantes.



El noroeste español está despoblado y permanece estancado —o quizá en progresivo empeoramiento— en el envejecimiento de sus habitantes; las provincias citadas tienen ya tantos pensionistas como asalariados. Envejecimiento y despoblación, por razones reproductivas y de fallecimientos, van asociados, como es lógico. El empleo es el ancla para fijar población en edad productiva al territorio.

Y los daños al empleo serán una de las consecuencias de los incendios, con pérdida directa de puestos de trabajo en la agricultura y la ganadería y, en términos generales, un fuerte desplome inmediato del empleo local por la caída del turismo y el comercio. Es necesario atajar el problema.

Los expertos en gestión forestal insisten en que el principal problema de los incendios no es la falta de medios de extinción, sino la falta de prevención, especialmente debida a la despoblación rural, acumulación de biomasa y abandono del monte.